

EL INDOMABLE SCHWARZER TEUFEL (BREVE COMENTARIO SOBRE EL TEXTO DE ANNA FREUD)

THE INDOOMABLE SCHWARZER TEUFEL (BRIEF COMMENTARY ON ANNA FREUD'S TEXT)

Fecha de recepción: 4/7/22 Fecha de aceptación: 15/10/22



LAURA ARROYO: Lic. y Prof. en Psicología. Asociada a Escuela de Orientación Lacaniana (EOL) - Sección La Plata. Psicóloga del Centro de Salud Nro. 19, dependiente de la Municipalidad de La Plata. Miembro de la Antena Autismo La Plata perteneciente al Observatorio sobre Políticas de Autismo FAPOL Argentina. Directora adjunta de la Revista *Estrategias -Psicoanálisis y Salud Mental-*. Autora de varios artículos en revistas especializadas.
larroyo481@gmail.com

70

Resumen: En 1922 Anna Freud presentara ante la sociedad psicoanalítica de Viena su primer escrito “La relación entre fantasías de flagelación y sueño diurno”, el mismo fue presentado como el caso de una adolescente de 15 años, hoy gracias a su biografía se sabe que se trataba de ella misma. Este documento testimonia del análisis con Sigmund Freud, su padre.

Palabras claves: Testimonio - Fantasías de flagelación - Anna Freud - Fantasma

Abstract: In 1922 Anna Freud presented her first paper “The relationship between flogging fantasies and daytime sleep” to the Vienna psychoanalytic society, it was presented as the case of a 15-year-old adolescent, today thanks to her biography it is known that it was This document bears witness to her analysis with Sigmund Freud, her father.

Key Words: Testimony - Flogging fantasies - Anna Freud - Ghost

La ingenuidad de la perversión convierte en novela y resuelve por el mito de la “creatividad”, la paradoja del sujeto en su alternancia de ausencia de objeto”⁽¹⁾

Hace cien años la audacia de la joven Anna la llevo a testimoniar sobre su propio análisis frente la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Estos fragmentos del escrito de Anna Freud que publicamos en la presente revista, son el principal documento que testimonia del análisis con Sigmund Freud, su padre. Este análisis había comenzado a sus 23 años, un año antes, de que Freud redactara en 1919 “Pegan a un niño”.

TESTIMONIO DE UN ANÁLISIS

Con el correr de los años este artículo, tendió a volverse una preocupación incómoda para la autora, sobre todo al momento de tener que dar explicaciones a posibles biógrafos, teniendo que subrayar que se trataba de su práctica clínica y no de ella misma como se le insinuó en más de una oportunidad. Gracias a la biografía Elisabeth Young-Bruehl⁽²⁾, hoy sabemos que fue escrito seis meses antes de su primer paciente y que la razón clave para ello, era asistir al Congreso de Internacional de Berlín en septiembre del mismo año lo que implicaba ser miembro de alguna sociedad psicoanalítica.



La joven Anna ese *Schwarzer Teufel* (demonio negro) como solía llamarla su padre, por su carácter rebelde y caprichoso, redactó este texto a los 27 años tomando como base sus propias vivencias de la infancia y adolescencia, esta es su primera creación, un valioso precedente para entender su obra posterior. El mismo será presentado ante la Sociedad Psicoanalítica de Viena donde logrará ser admitida. Se trata de un escrito que difiere mucho del resto de su obra, principalmente y por sobre todo de su obra más conocida como lo es “El yo y los mecanismos de defensa”. En “La relación entre fantasías de flagelación y sueño diurno” se encuentra un antecedente clave que permite dimensionar el hincapié que Ana Freud pone en el “Yo y los mecanismos de defensa” con sus ingenuos intentos por domesticar la pulsión a través de la pedagogía.

En la conferencia frente a la Sociedad Psicoanalítica de Viena donde presentará el caso a través de una joven adolescente de 15 años, y a su vez nos brindará un testimonio sobre su propio análisis. Explayándose en las vicisitudes de sus propias fantasías de flagelación de manera pormenorizada, que irán desde la reactivación recurrente de la fantasía masoquista contra la que luchaba inútilmente intentando doblegarlas con todas sus fuerzas para luego llenarse de autoacusaciones, reproches, deprimirse, hasta elaborar lo que dará en llamar “cuentos agradables”. Para culminar finalmente en lo que ella lee como su recuperación, lo presentará, como un caso de curación exitoso ante la Sociedad Psicoanalítica de Viena. El modo en que esta paciente alcanzará su “curación” será renunciando a su placer personal y pasando de una actividad solitaria a una social, desplazando así los ensueños diurnos hacia lo que ella llama la vida real. Anna hablará en su texto de una salida por el lado de la sublimación, de este modo es cómo interpreta esta supuesta “curación”, aunque más bien, no se necesita un riguroso análisis, para entender que de lo que se trata es más bien de una formación reactiva. A través del resto de su obra en esa condición que Anna aunaba de educadora y psicoanalista, se ponía en evidencia las intensas luchas que había vivido en su niñez y adolescencia por doblegar las fantasías masoquistas infantiles con los recursos escolares. El acto de educar era mucho más que transmitir contenidos

referenciales, era también y ante todo, la posibilidad de civilizar la pulsión. Ponía un gran empeño en moldear, modificar a los niños. Así se lo hace saber en una oportunidad a su sobrino Ernstl “la plastilina puede cambiar de forma infinitas veces (...) con las personas reales uno quizá pueda hacer lo mismo” ⁽³⁾. Este deseo de amasar la vida pulsional de las personas se sostuvo visiblemente en su vida como en su práctica clínica.

TALENTO PARA LA INFELICIDAD

“Anna tiene talento para la infelicidad” ⁽⁴⁾ sostenía Freud con cierta preocupación por su hija menor. Al poco tiempo las ensoñaciones volvieron: “En cierto modo eso irrumpe en mí y luego me siento muy cansada y me preocupo por toda clase de cosas que en otros momentos son perfectamente naturales” ⁽⁵⁾ Repetidas veces en sus cartas Anna llamaba “eso” a ese algo que irrumpía en ella y la hacía sentir agotada y estúpida. “En años posteriores, Anna se caracterizó como “*estúpida*” (dumm) y agotada cuando trataba de controlar su tendencia a masturbarse mediante ensoñaciones y la composición de las “bonitas historias” con muchos personajes e intrincadas tramas” ⁽⁶⁾ En la correspondencia existente pueden leerse el modo en que inquieta a Freud lo femenino que no encuentra en Anna, interpretando su depresión como una psicastenia: “Por los libros que has leído habrás comprendido que eras excesivamente celosa e inquieta y que estabas insatisfecha porque te has apartado como una niña de muchas cosas de las que una muchacha hecha no se asustaría. Advertiremos un cambio cuando ya no te apartes de los placeres de tu edad, sino cuando goces alegremente de lo que las demás muchachas gozan. Uno difícilmente tiene energía para dedicar a intereses serios si es demasiado celoso, demasiado sensible y permanece alejado de la naturaleza y de su propia vida; entonces uno se siente molesto por las mismas cosas que desea” ⁽⁷⁾. Recién 1982, luego de un ACV que le afectó la motricidad y el habla Anna ya no pudo tejer como lo hizo durante toda su vida para mantener sus manos ocupadas, se burló de sí misma: “Mira! mira lo que hizo tu mano esta enojada porque la dominaste durante mucho tiempo.” ⁽⁸⁾ Las “tentativas de reformas pedagógicas inspiradas en el psicoanálisis confirman que los conflictos psíquicos son ineluctables, y que ningún método



pedagógico puede preservar de ellos al niño. El psicoanálisis torna caducas las esperanzas de que por el sendero de la reforma educativa el hombre pueda lograr la felicidad...”⁽⁹⁾. Si bien este artículo es tal vez el primer testimonio de un análisis debemos señalar que Anna nunca superó su fantasma, nunca logró atravesarlo, esto se pone en evidencia en su concepción del yo y en el estilo de su práctica, su ingenua perversión personal, consistió en ese tan pretendido y fallido intento por domar a ese demonio negro que la acechaba desde su infancia.

Notas

(1) García, Germán, “La ingenuidad de la perversión personal”.

En esta revista

(2) Young- Bruehl, *Anna Freud*, Emecé, Buenos Aires, 1991.

(3) Freud, Sigmund “Sigmund y Anna Freud. Correspondencia 1904-1938”, Paidós, Buenos Aires, 2014, pág 32.

(4) *Ibid*, pág 33.

(5) Young- Bruehl, *Anna Freud*, Emecé, Buenos Aires, 1991, pág 53

(6) *Ibid*, pág 55.

(7) *Ibid*, pág 54.

(8) Brodsky Graciela, *Anna la soñadora* inédito exposición en La gran conversación de la AMP “La mujer no existe”, abril, 2022.

(9) Millot, Catherine *Freud antipedagogo* en Revista *Estrategias -Psicoanálisis y Salud mental-* Nro. 7 “Figuras de lo ineducable en tiempos del furor pedagógico”, pág 55.

(10) Young- Bruehl, *Anna Freud*, Emecé, Buenos Aires, 1991, pág 55.

